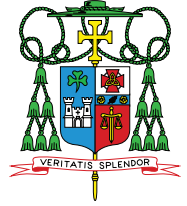




CATHOLIC DIOCESE OF FORT WORTH
THE BISHOP'S OFFICE



Carta Pastoral

A todos los sacerdotes, diáconos, seminaristas, mujeres y hombres consagrados
a la vida religiosa y fieles laicos de la Diócesis de Fort Worth

25 de septiembre del 2020

Queridos amigos en Cristo,

El 15 de agosto del 2020, día de la Solemnidad de la Asunción de María, Su Eminencia, el Cardenal Robert Sarah, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, emitió una Carta dirigida a los presidentes de las Conferencias Episcopales de la Iglesia Católica. La Carta, titulada “¡Volvamos con alegría a la Eucaristía!”, se refiere a la celebración de la liturgia durante y después de la pandemia del COVID-19. El Cardenal Sarah afirma en esta Carta la importancia de estar físicamente presente para la celebración pública de la Eucaristía, especialmente los domingos.

Como su obispo, me gustaría agradecerles una vez más el esfuerzo que todos ustedes han hecho con paciencia y generosidad durante estos últimos cinco meses desde el fin de semana del **2 y 3 de mayo del 2020**, cuando regresamos a la celebración pública de la Misa y los sacramentos en la Diócesis de Fort Worth con la adaptación de varias restricciones y protocolos en aras de la seguridad de todos. A lo largo de estos últimos cinco meses de celebración pública de la Misa, muchos de ustedes han respondido a su vocación bautismal entregándose generosamente a su prójimo de muchas maneras para facilitar nuestra participación plena y activa en circunstancias extraordinarias. Ustedes estuvieron dispuestos generosamente a cubrirse la cara con una mascarilla durante la Misa, a servir de acomodadores, a mantener el distanciamiento social, a recibir la Sagrada Comunión exclusivamente en la mano, a donar generosamente para las obras de caridad, y a lavarse y desinfectarse las manos con mayor frecuencia que lo que lo hacían antes. Muchos de ustedes han tenido que tomar la dolorosa decisión de quedarse en su casa y no asistir a la misa dominical para no propagar el virus entre los más vulnerables.

Estamos comenzando la temporada anual de la influenza. La pandemia del COVID-19 en curso agrava la amenaza de que el contagio de enfermedad sea más generalizado, especialmente entre los más vulnerables. Por lo tanto, les instruyo a que mantengan nuestras normas y protocolos actuales, aunque provisionales, tal como se establecieron en junio de este año hasta nuevo aviso. Éstos son protocolos y normas temporeros que se han implementado durante este tiempo de pandemia. Estas normas y medidas que promulgo para la salvaguarda de la comunidad y la celebración pública de la Misa expirarán cuando, previa consulta, juzguemos que la situación haya vuelto a la normalidad. He aquí los protocolos y las normas temporales a seguir en la Diócesis de Fort Worth:

1. Los fieles de la Diócesis de Fort Worth todavía están exentos de la obligación de asistir y participar en la Misa dominical. Si está enfermo o presenta síntomas de alguna enfermedad, quédese en su casa. Si tiene 60 años o más, le recomiendo encarecidamente que no asista a Misa. Si su parroquia puede ofrecer una Misa exclusivamente para personas mayores de 60 años, le recomiendo que asista a esa Misa. Le recomiendo fuertemente a las personas de 60 años o más que no distribuyan la Sagrada Comunión por el bien de su propia salud.

THE CATHOLIC CENTER

800 West Loop 820 South • Fort Worth, TX 76108 • (817) 560-3300 • Fax (817) 244-8839 • fwdioc.org
officeofthebishop@fwdioc.org

2. Consciente de la obligación de la caridad con nuestro prójimo, exijo que las personas que asistan a la Misa usen una mascarilla que cubra la boca y la nariz mientras estén dentro de la iglesia para ayudar a prevenir la propagación del virus. Ésta no es simplemente una recomendación fuerte. Las personas no se podrán sentar si no usan una mascarilla. Es mejor pecar de cautelosos y proteger a quienes son más vulnerables a los peligrosos efectos del COVID-19 movidos por un auténtico amor a nuestro prójimo, un amor que corresponde al amor desinteresado de Cristo que se nos brinda generosamente en el don de la Eucaristía. Si no desea usar una mascarilla por algún motivo, quédese en casa y está invitado a seguir la Misa mediante la transmisión en vivo en línea.
3. Los niños menores de dos (2) años no están obligados a usar mascarillas de acuerdo con las recomendaciones del CDC: <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/prevent-getting-sick/about-face-coverings.html>
4. El edificio de la iglesia se limpiará con desinfectante después de todas las Misas. Los himnarios y programas de la liturgia no deben estar presentes ni usarse en la Misa. Las cestas de la colecta no se pasarán ni serán manejadas entre las personas. La Sagrada Comunión no se repartirá bajo ambas especies (no se recibirá el cáliz). No se intercambiará un apretón de manos para el signo de la paz.
5. La Sagrada Comunión sólo se distribuirá en la mano durante este tiempo de pandemia. Esto es para proteger la salud de todos los participantes de la Misa.
6. Si es posible, por favor, no se olvide de mantener su generosa corresponsabilidad y apoyar económicamente a su parroquia.
7. Estos mismos protocolos y limitaciones de la capacidad de la iglesia implementados en la Diócesis de Fort Worth se aplican también a la celebración de las bodas, los funerales y los bautismos por el bien de la seguridad y la buena salud de todos los participantes.
8. Por favor, continúen notificando a su parroquia si algún familiar o amigo que no puede salir de casa desearía una visita pastoral.
9. Si bien el gobernador ha reconocido que los servicios religiosos no están sujetos a los límites de capacidad, tenemos un deber mayor para con nuestra fe en Dios de seguir cumpliendo con los protocolos establecidos en aras de la salud y la seguridad. Por lo tanto, después de consultar con los funcionarios de salud pública y cívicos, y haber recibido informes de un aumento en los casos de COVID-19, he decidido que seguiremos manteniendo nuestro estándar de la capacidad actual. El número de personas que asistirán a la Misa se limitará a un número que pueda estar presente de manera segura teniendo en cuenta la recomendación del 50% de capacidad de las iglesias guardando el debido distanciamiento social, los protocolos requeridos del uso de la mascarilla, la desinfección de las manos y la recepción de la Sagrada Comunión exclusivamente en la mano.

La distancia de **TRES PIES** entre las personas asistentes generalmente equivale al 50% de la capacidad del edificio de la iglesia. Las parejas y familias pueden sentarse juntas en el mismo banco como lo harían normalmente y guardando una distancia de tres pies que las separe de las otras personas sentadas en la iglesia. Al entrar a la iglesia por la puerta designada las personas que estén usando una mascarilla o pañuelo sobre la boca y la nariz, se desinfectarán las manos y serán escoltadas por un acomodador hasta el banco en la iglesia. Una vez que el edificio de la iglesia haya alcanzado su capacidad máxima, las personas que lleguen no podrán ser admitidas y serán invitadas a asistir a otra Misa, o serán dirigidas a un salón parroquial, si está disponible, organizado de antemano para guardar el distanciamiento social y donde la Misa se transmitirá en vivo. A medida que la asistencia a las Misas continúa creciendo, consulte con sus parroquias vecinas antes de agregar temporalmente una Misa adicional al horario parroquial.

10. Les agradezco profundamente la extraordinaria generosidad que han demostrado al donar alimentos no perecederos y tarjetas de regalo a su parroquia local para que se puedan distribuir a través de los bancos de alimentos y otros servicios de ayuda en nuestras parroquias y comunidades locales. Por favor, si puede, continúe haciéndolo y recuerde a Caridades Católicas Fort Worth (CCFW, por siglas en inglés) como el medio ordinario de prestación de atención y servicios a los pobres y los más necesitados. Habrá una necesidad constante y creci-

ente de estas obras de misericordia por parte de los fieles a lo largo de nuestro camino hacia la recuperación. Por favor, no olvide mantener su generosa corresponsabilidad y apoyar económicamente a su parroquia, a través de donativos directos o por correo.

11. Con respecto a otros tipos de actividades, clases de educación religiosa y reuniones, consulte el Memorando del Vicario General enviado a las parroquias el 11 de septiembre del 2020.
12. Las escuelas católicas deben seguir las políticas establecidas y aprobadas por la Oficina del Superintendente de las Escuelas Católicas de la Diócesis. No habrán excepciones.
13. Si bien muchos hogares de ancianos han permitido visitas limitadas, programe las visitas a los enfermos y ancianos con mucha precaución. Los sacerdotes aún deben ungir utilizando algodón. Los sacerdotes deben afeitarse la barba o mantenerla recortada para mantener un sello hermético y eficaz al usar y ajustar la mascarilla para evitar la propagación del contagio.

Como afirmara el Cardenal Sarah en su Carta, “Un principio seguro para no errar es la obediencia. Obediencia a las normas de la Iglesia, obediencia a los Obispos. En tiempos de dificultad (por ejemplo, guerras y pandemias), los Obispos y las Conferencias Episcopales pueden estipular normas provisionales que deben obedecerse. La obediencia salvaguarda el tesoro confiado a la Iglesia”. La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos ha dejado a discreción del obispo local determinar tales normas. Lo he hecho después de consultar con nuestros sacerdotes, diáconos y personal, así como con funcionarios cívicos y expertos en medicina y salud pública.

Por favor, recuerden que caminamos juntos en un sendero desafiante hacia la recuperación como hijos e hijas de la Resurrección. Con la gracia de Dios, somos más que capaces de lograr esto. Continúen orando por los más afectados por el virus del COVID-19, especialmente por aquéllos que han sufrido dificultades económicas y la pérdida de empleo. Oren por una vacuna segura y eficaz. Oren por los hombres y mujeres que sirven a nuestra comunidad en el gobierno, la policía y el cuerpo de bomberos; en los hospitales y los hogares de ancianos; en nuestro ejército; en nuestros servicios de preparación y entrega de alimentos. Sigán orando por nuestros sacerdotes y diáconos, y por los pobres y los más necesitados. Con los mejores deseos, quedo de ustedes,

Atentamente suyo en Cristo,

+ Michael F. Olson

Reverendísimo Michael F. Olson, STD, MA
Obispo de Fort Worth

E. James Hart

Reverendo Monseñor E. James Hart
Canciller

